



CAPÍTULO 4

“DISPUTA CON DIOS”

CHAPTER 4

“WRESTLING WITH GOD”

Jacob, el patriarca del libro del Génesis, lucha con Dios, exigiendo que se le diera una bendición (Génesis 32:24-32, NVI).

Pero Jacob se entera que el esfuerzo de ver a Dios cara a cara, tiene consecuencias. No sólo Jacob se convierte en una persona nueva, que recibe el nombre de "Israel", pero desde ese día en adelante, también tendrá una lesión que le recordará por el resto de sus días de su encuentro con lo Divino. Siempre hay consecuencias cuando luchamos honestamente con el texto bíblico. Como Jacob, nosotros también podemos recibir una bendición, pero por lo general a un costo. Podemos ser renovados, ya que la Escritura ha demostrado la habilidad de transformar poderosamente la vida de los individuos a través del tiempo. Idealmente, la transformación es para mejor, pero la historia nos ha demostrado que esto no es siempre el caso.

El batallar con Dios significa cambio, pero puede también hacernos más humildes. El cambio puede obligarnos a abandonar preciadas presuposiciones sobre el mundo y nuestro lugar en él. Puede ser que nos obligue a cuestionar lo que siempre hemos asumido que la Biblia dice. Incluso podría llevarnos a cuestionar la Biblia o Dios. Cambio y renovación en nuestros pensamientos y en nuestra forma de vivir es generalmente difícil, dejando a muchos de nosotros simplemente cojeando en la frustración sin un entendimiento completo. Guardar nuestro viejo ser para cumplir con las enseñanzas bíblicas suele ser un proceso doloroso, y a veces nos puede costar la vida. En los dos capítulos siguientes, le pedimos a usted, lector, a unirse a nosotros a lo que luchamos con Dios y la Biblia. O2, hasta doloroso proceso, pero como Jacob, esperamos que salga cojeando pero con una bendición.

Jacob, the patriarch from the book of Genesis, wrestles with God, demanding he be given a blessing (Genesis 32:24-32, NRSV).¹⁵ But Jacob learns that the struggle to see God face to face has consequences. Not only does Jacob become a new person, receiving the name "Israel," but from that day forward, he also limps — an injury that will remind him, for the rest of his days, of his encounter with the Divine. There are always consequences when we honestly wrestle with the biblical text. Like Jacob, we too can receive a blessing, but usually at a cost. We can be renewed, for Scripture has proven to powerfully transform individuals' lives throughout the ages. Ideally, the transformation is for the better, but history has shown us that this is not always the case.

To wrestle with God is to be changed, but it can also humble us. The change might force us to abandon treasured presuppositions about the world and our place in it. It might force us to question what we always assumed the Bible said. It might even lead us to question the Bible or God. Change and renewal in our thoughts and in how we live is usually difficult, leaving many of us to simply limp away in frustration without fully understanding. Putting away our old selves to conform to the biblical teachings is usually a painful process, and at times it can cost us our lives. In the next two chapters, we ask you, the reader, to join us as we wrestle with God and the Bible. It may prove to be a difficult, if not a painful, process; but like Jacob, we hope you will limp away with a blessing.

Para algunos que son tratados como indeseables sexuales y espirituales, encontrar a la Iglesia puede resultar en una fe más profunda y una gran entrega a Cristo. Para otros, el dolor y el rechazo de la comunidad de fe o de la familia es demasiado difícil de soportar. Nuestro enfoque como cristianos hacia aquellos que la sociedad discrimina puede guiarlos hacia la realización o a la desesperación. ¿Que tan inclusiva debe ser la iglesia? ¿Están todos invitados a acercarse al trono de Dios? Cuando estemos ante el Cordero, ¿Es mejor el ser culpables de juzgar demasiado o de amar demasiado? El abrir las puertas de la iglesia a nuestros hermanos y hermanas LGBT en Cristo depende de cómo leamos e interpretemos solo ocho versículos fuera de 31,173 versículos bíblicos. Estos ocho versículos se han utilizado para excluir, discriminar, perseguir. Y, sin embargo, si tuviéramos que observarlos con cuidado, podríamos descubrir que nos han enseñado a leer nuestros sesgos y prejuicios en ellos y en la Biblia como un todo.

En el siguiente capítulo consideraremos estos ocho versículos de la Biblia, que tradicionalmente han sido vistos por la Iglesia - católica y protestante - como los signos más claros del rechazo de Dios y de la iglesia hacia las personas LGBT. Pero primero, en este capítulo, vamos a batallar con las típicas preguntas planteadas por los que han sido entrenados a leer la Biblia a través de lentes homofóbicos y transfóbicos. En el mundo de habla hispana, hay un dicho popular que no ha sido aplicado a la Biblia necesariamente, pero se puede ser valorable y eficaz: "En este mundo traidor, nada es verdad ni es mentira. Todo es

For some who are treated as sexual and spiritual outcasts, an encounter with the church can lead to a deepening faith and strong commitment to Christ. For others, the pain and rejection by the faith community or the familia is too much to bear. Our approach as Christians to those whom society discriminates against can either guide them toward fulfillment or despair. How inclusive should the Church be? Are all welcomed to approach the throne of God? When we stand before the Lamb, is it better that in this life we be found guilty of judging too much or of loving too much? Whether we open the Church doors to our

LGBT brothers and sisters in Christ depends on how we read and interpret eight out of 31,173 biblical verses. These eight verses have been used to exclude, to discriminate, to persecute. And yet, if we were to carefully look at them, we might discover that we have been taught to read our bias and prejudices into them and into the Bible as a whole.

In the next chapter we consider these eight Bible verses, which have traditionally been viewed by the Church — Catholic and Protestant — as the clearest signs of God and the Church's rejection of LGBT people. But first, in this chapter, we will wrestle with the usual questions posed by those who have been trained to read the Bible through society's homophobic and transphobic lens. In the Spanish-speaking world, there is a popular saying that has not necessarily been applied to the Bible but can be used with great value and effectiveness: "In this treacherous world, nothing is true or a lie. Everything is according to the color of the glass with which it is viewed." By what lens



según el color del cristal con que se mira." ¿Con cual objetivo es, pues, el leer la Biblia? ¿Cuáles son las perspectivas opresivas de algunos escritores bíblicos y la mayoría de lectores e intérpretes del texto sagrado?

Comenzamos la batalla con el texto bíblico con una historia que nos cuenta el evangelista San Marcos:

Y despidiendo a la multitud, los discípulos le toman a Jesús como estaba, en la barca y había también otras barcas. Pero se levantó una gran tempestad de viento y echaba las olas en la barca, de tal manera que se inundaba. Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron y le dijeron: "Maestro, ¿No te importa que perezcamos?" Se despertó, reprendió al viento y dijo al mar: ¡Calla! Enmudece. Entonces cesó el viento, e hizo una gran bonanza. Él les dijo: " ¿Por qué tienes miedo? ¿No tienes fe? (Marcos 4:36-41, trad. Miguel De La Torre).

Podemos utilizar la idea de este evento bíblico para enmarcar la forma en la cual planeamos nuestro acercamiento a las Escrituras en este capítulo. Como se demuestra en el pasaje, Jesús responde a las preguntas a lo largo de la Biblia con una pregunta diferente que llega a una verdad más profunda. La pregunta más importante la cual necesita consideración no es si los discípulos iban a morir si no porque ellos no tienen suficiente fe para calmar las aguas. En muchos casos, nos encontramos con que las preguntas que se han formulado acerca de las personas LGBT están enmarcadas por antagonistas a las personas LGBT. Necesitamos en lugar de eso de comportarnos como Jesús y pedirle otro conjunto diferente de preguntas.

La primera pregunta con la cual debemos batallar es si es que las personas LGBT pueden cambiar. Otra forma de hacer esta pregunta es saber si las personas optan por ser LGBT. Esta pregunta es

then is the Bible read? What are the oppressive perspectives of some of the biblical writers and the majority of the readers and interpreters of the sacred text?

We begin wrestling with the biblical text with a story told to us by the Evangelist Mark:

And leaving the crowd behind, [the Disciples] took [Jesus] with them in the boat, just as he was. Other boats were with him. A great windstorm arose, and the waves beat into the boat, so that the boat was already being swamped. But he was in the stern asleep on the cushion; and they woke him up and said to him, "Teacher, do you not care that we are perishing?" He woke up and rebuked the wind, and said to the sea, "Peace! Be still!" Then the wind ceased, and there was a dead calm. He said to them, "Why are you afraid? Have you no faith?" (Mark 4:36-41, trans. Miguel De La Torre).

We can use the insight of this biblical event to frame how we plan to approach the Scriptures in this chapter. As demonstrated in the passage, Jesus answers questions throughout the Bible with a different question that gets at a deeper truth. The more important question needing pondering in this story is not whether the disciples will perish but why they don't have sufficient faith to calm the waters. In many cases, we find that the questions that have been asked about LGBT people are framed by those antagonistic to LGBT people. We need instead to behave like Jesus and ask a different set of questions.

The first question we should wrestle with is whether LGBT people can change. Another way to ask this question is to consider whether people choose to be LGBT. The question is used over and over again against the LGBT community and has spawned religious-based programs that have tried to get people to change their sexual orientation. Many in the LGBT community have responded



utilizada una y otra vez contra la comunidad LGBT y ha generado programas basados en la religión que han intentado hacer que la gente cambie su orientación sexual. Muchos en la comunidad LGBT han respondido que la identidad de su orientación sexual o de género no es una opción, sino algo que es una verdad innata. El problema es que nuestra sexualidad es sumamente compleja. Muchas personas LGBT, al igual que sus homólogos heterosexuales, tienen muy claro que desde la pubertad y, algunas veces más temprano aun, la dirección de su orientación sexual o sexualidad comenzó a girar dentro de un espectro. La pregunta más profunda que debemos hacernos es si el cambio es necesario.

that their sexual orientation or gender identity is not a choice but something that is innately true. The problem is that our sexuality is enormously complex. Many LGBT people, like their straight counterparts, are very clear that since puberty and sometimes earlier, the direction of their sexual orientation or sexuality began to fall on a spectrum. The deeper question we should be asking is whether change is necessary.

Carlos sabía que fue creado por Dios como una persona gay. Él no sentía la necesidad de confesar lo que era tan esencial para su persona. Sin embargo, muchas denominaciones cristianas exigen a sus miembros que tomen una decisión muy difícil: aceptar a las personas homosexuales como Carlos como un don de Dios, o negar que las personas homosexuales y transexuales realmente existen. Cuando hacen este segundo argumento, afirman que la orientación sexual e identidad de género son opciones y que la gente como Carlos optan por ser homosexuales. Desde este punto de vista ven al papel dado a ellos por Dios como siendo

el de "convertir" al pecador de su homosexualidad o su identidad transgénera a la "norma" de la heterosexualidad o identidad de género "normal." Ellos justifican dicha conversión a través de una afirmación teológica de que Dios nunca crearía a personas

transgénero y homosexuales. Sin embargo, no importa lo que se dice, la realidad es que una porción de la humanidad, al igual que Carlos y otros cuyas historias se comparten aquí, son y siguen siendo LGBT sin haber escogido o elegido esta identidad y orientación.

Como cristianos, no estamos obligados a decidir si la gente puede cambiar su identidad o orientación. Lo que estamos obligados a hacer es permitir a la gente decir la verdad de su identidad como queremos nosotros decir la nuestra y honrar la verdad dada por Dios. Como dijo Jesús en su Sermón de la Montaña, "Vosotros sois la luz del



Carlos knew that he was created by God as a gay person. He felt no need to confess what was so essential to who he was as a person. But many Christian denominations require their members to make a very difficult decision: to accept homosexual people like Carlos as a gift from God or to deny that homosexual and transgender people really exist. When they make this second argument, they assert that sexual orientation and gender identity are choices and that people like Carlos choose to be homosexual. From this stance they see their God-given role as one of "converting" the sinner from his or her

homosexuality or transgender identity to the "norm" of heterosexuality or to "normal" gender identity. They justify such conversion through a theological assertion that God would never create homosexual and transgender people. Yet, no matter what is said, the reality is that a portion of humanity, like Carlos

and the others whose stories are shared here, are and continue to be LGBT without having chosen or elected this identity and orientation.

As Christians, we are not required to decide whether people can change their identity or orientation. What we are required to do is to allow people to speak the truth of their identity as we wish to speak ours and to honor that truth as God given. As Jesus said during his Sermon on the Mount, "You are the light of the world. A city built on a hill cannot be hidden. No one after lighting a lamp puts it under the bushel basket, but on the lamp stand, and it gives light to all in the house"

mundo. Una ciudad construida sobre un monte no se puede esconder. Nadie enciende una lámpara para ponerla debajo de una canasta, sino sobre el candelero, y esta alumbra a todos en la casa "(Mateo 5:14-16, Nueva Versión Estándar Revisada). Como cristianos, se nos requiere que dejemos brillar la verdad que está en el corazón de nuestros hermanos y hermanas para que todos puedan beneficiarse.

La segunda pregunta con la cual batallar es, si es que las personas LGBT sólo están interesadas en sexo. La respuesta es claramente no. Nuestra orientación sexual o identidad de género no prescribe nuestro deseo sexual. Si las personas LGBT parecen hablar más sobre el sexo que las personas heterosexuales, lo más probable es porque se han visto obligadas por la cultura a hablar de su identidad exclusivamente a través del sexo. La pregunta que realmente debería estar haciendo a las personas LGBT y heterosexuales por igual es "¿Cómo se trata a su prójimo? ¿Cómo, en otras palabras, está usted contribuyendo al beneficio social?"

(Matthew 5:14-16, NRSV). As Christians, we are required to let the truth that is at the heart of our brothers and sisters shine so that all can benefit.

The second question to wrestle with is whether LGBT people are only interested in sex. The answer to this is clearly no. Our sexual orientation or gender identity does not prescribe our sex drive. If LGBT people seem to talk more about sex than heterosexual people, it's most likely because they have been forced by the culture to speak of their identity solely through sex. The question we should really be asking of LGBT people and heterosexual people alike is, "How are you treating your neighbor? How, in other words, are you contributing to the larger social good?"

Lo que todas estas personas tienen en común es que están haciendo contribuciones a nuestra comunidad, hispana. Todos ellos viven sus vidas para glorificar a Dios a través de sus actividades humanitarias. El hecho de que todos ellos son personas LGBT no debe disminuir sus contribuciones a nuestra comunidad ni disminuir su valor como seres humanos creados por el mismo Dios que creó a las personas heterosexuales. Los debates sobre la orientación sexual e identidad de género deben abarcar la totalidad de la identidad de las personas que son senadores, jueces, banqueros, panaderos, jefes de las corporaciones, jefes de Estado, ministros, sacerdotes, monjas, carpinteros, maestros, médicos y todas las posiciones imaginables.

Tomemos el ejemplo del Sargento de Marina Eric Alva, un nativo de San Antonio que se unió a la Marina en 1989 a la edad de 19 años. Durante 13 años sirvió a su país con orgullo como miembro del tercer Batallón de Infantería, 7^a de Marina: Marines. Cuando la guerra en Irak comenzó, su unidad fue una de las primeras en ser desplegadas. El Sargento Alva tiene la distinción de ser el primer soldado de los EE.UU. a ser herido en la campaña de Irak. El 21 de marzo de 2003, mientras viajaba en un convoy a Basora con su batallón, pisó una mina terrestre. La explosión le rompió el brazo derecho e hirió su pierna derecha tanto que tuvo que ser amputada. Por su valor y sacrificio, Alva recibió la medalla del Corazón Púrpura. Después de su descargo militar, Alva terminó su licenciatura en trabajo social y en la actualidad esta estudiando para un título de maestría. Vive en San Antonio con su pareja, Darrell. Alva fue



What all these people have in common is that they are making contributions to our Hispanic community. They all are living their lives to glorify God through their humanitarian activities. The fact that all of them are LGBT should neither diminish their contributions to our community nor diminish their worth as human beings created by the same God that created heterosexual people. Discussions about sexual orientation and gender identity should embrace the totality of the identity of people who are senators, judges, bankers, bakers, heads of corporations, heads of state, ministers, priests, nuns, carpenters, teachers, doctors and every other occupation imaginable.

Take the example of Marine Staff Sgt. Eric Alva, a native of San Antonio who joined the Corps in 1989 at the age of 19. For 13 years he proudly served his country as a member of the 3rd Battalion, 7th Marines. When the war in Iraq started, his unit was among the first to be deployed. Staff Sgt. Alva holds the distinction of being the first U.S. soldier wounded in the Iraq campaign. On March 21, 2003, while traveling in a convoy to Basra with his battalion, he stepped on a landmine. The explosion broke his right arm and damaged his right leg so badly that it needed to be amputated. For his valor and sacrifice, Alva was awarded the Purple Heart. After his military discharge, Alva finished his master's degree in social work and now lives in San Antonio. Alva was one of the approximately 65,000 LGBT persons serving in uniform (according to the Urban Institute report).¹⁶ But then again, does it matter? Should it make any difference? The sacrifice made by LGBT people to protect their country should be

una de las aproximadamente 65,000 personas LGBT uniformadas (de acuerdo con el informe del Instituto Urbano). Pero, repitiendo, ¿Eso importa? ¿Esto haría alguna diferencia? El sacrificio realizado por las personas LGBT para proteger a su país debe ser ni más ni menos importante que el sacrificio realizado por los heterosexuales.

La tercera pregunta con la cual luchamos es si la atracción sexual y un sentido interno de identidad de género se puede cambiar. Pero lo que deberíamos preguntar, lo que creemos que Jesús nos haría preguntar es, "¿Cómo son las personas LGBT un don para toda la comunidad?"

no more or no less significant than the sacrifice made by heterosexuals.

The third question we wrestle with is whether sexual attraction and an internal sense of gender identity can be changed. But what we should be asking, what we believe Jesus would have us ask, is, "How are LGBT people a gift to the entire community?"

Esta reacción de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es una ocurrencia demasíadamente común, pero, como hemos dicho anteriormente, se deriva de la pregunta equivocada. Lo que debemos explorar es cómo los cristianos, incluyendo a pastores y eruditos de religión hispanos, están cambiando la conversación sobre la sexualidad y la identidad en este país. Lo que encontramos es que este cambio en las conversaciones religiosas no sólo ayuda a las personas LGBT, sino también las personas heterosexuales que necesitan una oportunidad para hablar sobre sus relaciones sexuales, o que están tratando de salir del dominio de las expectativas sociales en torno a lo que significa ser "un buen hombre" o "una buena mujer."

Una cuarta pregunta relacionada, nos pediría que exploremos la posibilidad de que no es la identidad de género de aquellos que la sociedad ha tachado como anti-naturales lo que debe ser curado. Tal vez aquellos que han normalizado su machismo son lo que necesitan desesperadamente de una cura, así como el perdón de sus pecados. Y tal vez son aquellos que son sumisos al marianismo los que requieren liberación. Durante los últimos 2,000 años, la sociedad y la Iglesia Cristiana hicieron de la heterosexualidad la norma requerida para toda la humanidad. Desafortunadamente, el desarrollo de una híper masculinidad, o el machismo, creó papeles estrictos definiendo lo que es un hombre bueno y una mujer buena. Dentro de nuestra cultura hispana, esto significa que los hombres deben ser machos y las mujeres, como "la Virgen de Guadalupe," deben ser pasivas. Esta estructura social, en la que sólo hay dos opciones - un hombre machista o una mujer pasiva



This reaction from a Seventh-day Adventist church is a far too common occurrence, but, as we said earlier, it stems from the wrong question. What we should be exploring is how Christians, including Hispanic pastors and religion scholars, are changing the conversation about sexuality and identity in this country. What we find is that this change in religious conversations helps not only LGBT people but also heterosexual people who need an opportunity to talk about their sexual relationships or who are trying to get out of the stranglehold of societal expectations around what

it means to be "a good man" or "a good woman."

A fourth related question would ask us to explore the possibility that it is not the gender identity of those whom society has labeled unnatural that needs curing. Perhaps it is those who have made their machismo normal that are in desperate need of a cure as well as forgiveness for their sin. And maybe it is those submissive to marianismo who require liberation. For the past 2,000 years, society and the Christian Church made heterosexuality the required norm for all of

humanity. Unfortunately, the development of a hyper masculinity, or machismo, created strict roles defining what a good man is and what a good woman is. Within our Hispanic culture, this meant that men must be machos and women, like "la Virgen de Guadalupe," must be passive. This social structure, in which there are only two choices — a macho man or a passive woman — flourished, defining what "normal" behaviors are. In turn, this became the foundation for our Latina/o rules, traditions and customs. When we as a culture enforce these strict gender roles,

- floreció definiendo cuales comportamientos son "normales". A su vez, esto se convirtió en la base para nuestras reglas, tradiciones y costumbres Latinas. Cuando nosotros, como una cultura, hacemos cumplir estos roles estricto de género, legitimamos cualquier abuso, ya sea físico o emocional, contra la comunidad LGBT y todo el mundo (especialmente mujeres) que no está a la altura de las expectativas de machismo o marianismo.

Es una tragedia y un pecado grave cuando el machismo causa la muerte aquellos creados a imagen de Dios. Tomemos el ejemplo del 2002 de Gwen Araujo, de 17 años de edad, de Fremont, California. Gwen era una adolescente transexual, que fue a una fiesta. Cuando tres hombres que también estuvieron presentes en la fiesta se enteraron de que el sexo biológico de Gwen era masculino, le pegaron hasta que quedó inconsciente, la arrastraron a un garaje, la estrangularon con una cuerda y la enterraron en una tumba poco profunda.

Creamos familias enfermizas y, por extensión, sociedades enfermizas cuando permitimos que a los machos se les defina como conquistadores y defensores de un orden social, centrado en el hombre, donde se prefiere las acciones a las palabras. Esta perspectiva enfatiza que sólo los hombres pueden ser líderes dominantes en control tanto de la sala de juntas como del dormitorio. Se les permite proceder con su insaciable apetito sexual, ya que al seducir a muchas mujeres el macho puede demostrar su virilidad. Pero para ser un macho implica más que simplemente la conquista. El macho tiene la responsabilidad de proteger a aquellos a quienes él considera sus inferiores. Se espera que los machos se comporten según ciertas normas que la cultura hispana ha legitimado. La carga del macho se convierte en proteger el honor de su familia, asegurándose de que ningún otro macho "conquiste" a *sus mujeres*, ya sean esposas, amantes e hijas, e incluso cuando

we legitimize whatever abuses, either physical or emotional, occur against the LGBT community and everyone (especially women) who falls short of the expectations for machismo or marianismo.

It is a tragedy and grave sin when machismo brings about the death of those created in God's image. Take the 2002 example of 17-year-old Gwen Araujo of Fremont, Calif. Gwen was a transgender teenager who attended a party. When three men who were also attending the party learned that Gwen's biological sex was male, they knocked her unconscious, dragged her into a garage, strangled her with a rope and buried her in a shallow grave.

We create unhealthy families and, by extension, unhealthy societies when we permit the machos to be defined as conquerors and defenders of a male-centered social order favoring actions over words. This perspective emphasizes that only men can be leaders who are dominant and in control both in the boardroom and the bedroom. They are allowed to act on their insatiable sexual appetite, for only by seducing many women can the macho prove his virility. But to be a macho implies more than simply conquest. The macho takes on the responsibility of protecting those whom he considers his inferiors. Machos are expected to conduct themselves along certain norms legitimated by the Hispanic culture. It becomes the macho's burden to protect his family's honor by making sure no other macho "conquers" *his women*, be they wives, mistresses or daughters, even while he is supposed to simultaneously conquer the possessions, the women, of other machos.

Such a gender foundation for our Hispanic culture has caused centuries of pain not only for the LGBT community and women but also for macho men forced to live up to these harmful false standards. Within this world of machismo, a Latino or transgender Latina can be suspected of being homosexual if his or her behavior does not match the behavior we expect machos to possess. All

se supone que debe simultáneamente conquistar las posesiones, las mujeres, de otros machos.

Este establecimiento de género para nuestra cultura hispana ha causado siglos de dolor, no sólo para la comunidad LGBT y las mujeres, sino también para los hombres machistas obligados a cumplir con estas normas falsas y perjudiciales. Dentro de este mundo de machismo, un Latino o Latina transgénero pueden ser sospechosos de ser homosexuales, si su comportamiento no coincide con el comportamiento que esperamos de machos. Según esta idea, todos los "hombres verdaderos," deberían estar interesados en juegos violentos. Se debe evitar parecer apacible o tranquilo y demostrar ternura hacia los demás. Siempre se debe tratar de controlar o competir con los demás. Para ser un machista, hay que parecer fuerte, viril y agresivo. Si no, las consecuencias, como la muerte de Araujo muestra, pueden ser fatales.



Las mujeres, por otra parte, deben ser pasivas, sumisas, dependientes, débiles, abnegadas y castas. Tal definición automáticamente les impide ocupar puestos de liderazgo. Los hombres que no son vistos como machos son vistos como siendo mujeres y por lo tanto merecen la falta de respeto y el abuso. Las mujeres que muestran cualidades machistas también son víctimas de abusos y falta de respeto y se les regresa –a través de golpes- a su lugar asignado en la sociedad. Las mujeres lesbianas que tienen una identidad de género más masculina, y los hombres homosexuales que tienen una identidad de género más femenina, o los que son transexuales a menudo son víctimas de abusos.

real men should be interested in rough games, the thinking goes. They must avoid appearing gentle or quiet or showing nurturing sensibilities towards others. They should always try to control or compete with others. To be a macho, one must appear strong, virile and aggressive. If not, the consequences, as Araujo's death shows, can be fatal.

Women, on the other hand, are expected to be passive, submissive, dependent, weak, self-sacrificing and chaste. Such a definition automatically precludes them from holding positions of leadership. Those men who are not

seen as machos are believed to be like women and thus deserve disrespect and abuse. Women who show macho qualities are also disrespected and abused and are beaten back to their assigned place within society. Lesbian women who have a more masculine gender

identity and gay men who have a more feminine gender identity or those who are transgender often face abuse.

The fifth question we wrestle with is whether the Christian community is ready to accept LGBT people, particularly transgender and intersex people, in its midst. The question we really need to be asking as Christians, however, is whether we are turning away God's children from faith by denying their place in our communities.

La quinta pregunta con la cual debemos lidiar es si es que la comunidad cristiana está dispuesta a aceptar a las personas LGBT, en especial a las personas trans e intersexuales, en su pleno. Sin embargo, la pregunta que realmente necesitamos hacernos como cristianos, es si estamos alejando a los hijos de Dios de la fe, al negar su lugar en nuestras comunidades.

Por desgracia, hay aquellos cristianos que se niegan a aceptar la diversidad como un don divino y tratan de acorralar a la humanidad en categorías simplistas con puntos de vista determinados por los modelos de dominación y subordinación. Pero en realidad, ninguno de nosotros llenamos las expectativas de las conjeturas culturales acerca de la expresión e identidad de género. Para las personas LGBT, que la realidad crea un desafío espiritual singular: ¿Podemos mantener nuestra fe, incluso cuando los demás se niegan a reconocer quienes somos?

Por último, a menudo escuchamos la pregunta: "Si los pedófilos suelen ser hombres gay?" La mayor pregunta relevante (y difícil) que deberíamos hacernos es "¿Cuáles son las verdaderas causas de la pederastia, la relación sexual entre adultos y niños, en nuestra cultura?" Hay una tendencia insidiosa a la pedofilia asociada con hombres homosexuales, una relación no confirmada por las estadísticas. Muchas de las organizaciones conservadoras religiosas presentan opiniones como hechos, por ejemplo, que la gran mayoría de los hombres que violan a niños son gays. Estas opiniones son perpetradas por James Dobson, Donald Wildmon, y otros dentro de los medios de comunicación conservadores de la comunidad Latina, y han engañado a la gente a pesar de la clara evidencia en su contra. La gran mayoría de los que usan sus posiciones de poder para aprovecharse de los niños y las niñas son hombres heterosexuales, según el Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE.UU.

Unfortunately, there are those Christians who refuse to accept diversity as a divine gift and seek to corral humanity in simplistic categories with views determined by models of domination and subordination. If truth be known, none of us fits snugly into cultural assumptions about gender expression and gender identity. For LGBT people, that reality leads to a unique spiritual challenge: Can we hold onto our faith even when others refuse to acknowledge who we are?

Finally, we often hear the question "Are pedophiles usually gay men?" The more relevant (and difficult) question we should be asking is, "What are the real causes of pederasty, the sexual relationship between adults and children, in our culture?" There is an insidious tendency to associate pedophilia with gay men, a correlation not borne out by statistics. Many of the religious right organizations present opinions as facts, e.g., that the great majority of men who violate children are gay. These opinions are perpetuated by James Dobson, Donald Wildmon and others within the Latino/a conservative media and have misled people despite the clear opposing evidence. The great majority of those who use their positions of power to take advantage of boys and girls are heterosexual men, according to the U.S. Department of Health and Human Services.¹⁷

Having wrestled with these questions usually voiced by our communities, we can move on in the next chapter to discussing specific biblical texts used by some Christians to discriminate against LGBT people.

Después de haber lidiado con estas preguntas que por lo general son expresadas por nuestras comunidades, podemos seguir adelante en el próximo capítulo para discutir textos bíblicos específicamente usados por algunos cristianos para discriminar a las personas LGBT.

PREGUNTAS Y EJERCICIOS

1. ¿Con qué otras preguntas acerca de la Biblia estás lidiando? ¿Cómo Jesús replantearía estas preguntas? ¿Qué posibles respuestas existen para esas preguntas? ¿Cómo determinaríamos la diferencia entre la opinión y el hecho?
2. ¿Qué historias deshumanizantes, causadas por el machismo en nuestra cultura, pueden compartir? ¿Qué dolor le ha causado el machismo? ¿Qué medidas, si es que las hay, han tomado en su comunidad, su iglesia y su familia para exponer y vencer al machismo?
3. En un esfuerzo continuo para entender la Palabra de Dios, ¿cómo reestructuraría y/o contestaría las siguientes preguntas?:
 - a. ¿Es necesario el cambio de orientación sexual o identidad de género?
 - b. ¿Cómo trata a su prójimo? ¿Cómo está contribuyendo al bien social más amplio?
 - c. ¿Cómo son las personas LGBT un regalo para toda nuestra comunidad?
 - d. ¿Podemos poner nuestra fe en Dios cuando la gente que creíamos que nos respetaba demuestra falta de voluntad para ver nuestra y su propia complejidad?
 - e. ¿Está lista la comunidad cristiana para aceptar a las personas LGBT, en particular las personas transgénero e intersexuales, en su medio?
 - f. ¿Cuáles son las verdaderas causas de la pedofilia en nuestro país?

QUESTIONS AND EXERCISES

1. What other questions about the Bible are you wrestling with? How would Jesus reframe those questions? What possible answers exist to those questions? How would you determine the difference between opinion and fact?
2. What dehumanizing stories can you share due to the machismo in our culture? What pain has machismo caused you? What steps, if any, has your community, your church and your family taken to expose and overcome machismo?
3. In a continuous effort to wrestle with God's Word, how would you reframe and/or answer the following questions:
 - a. Is change of sexual orientation or gender identity necessary?
 - b. How are you treating your neighbor? How are you contributing to the larger social good?
 - c. How are LGBT people a gift to our whole community?
 - d. Can we put our faith in God when people we thought respected us show unwillingness to see our own and their own complexity?
 - e. Is the Christian community ready to accept LGBT people, particularly transgender and intersex people, in its midst?
 - f. What are the real causes of pedophilia in our country?



A La Familia

Una Conversación Sobre Nuestras Familias, la Biblia, la Orientación Sexual y la Identidad de Género

Rev. Dr. Miguel A. De La Torre
Rev. Dr. Ignacio Castuera
Lisbeth Meléndez Rivera

A Conversation About Our Families, the Bible, Sexual Orientation and Gender Identity



HUMAN RIGHTS CAMPAIGN FOUNDATION

